

LAS JERIGONZAS DEL FRAILE

Francisco Gómez Ortín

INTRODUCCIÓN

En mis pesquisas etnológicas siempre me intrigó, por mi carácter de fraile franciscano, un baile llamado curiosamente *Las jerigonzas del fraile*. Después de haber hecho abundante acopio de material sobre dicho baile, estoy en condiciones de abordar el tema con suficiente garantía.

La razón de estudiar ese baile tradicional en este *I Congreso de Etnografía del Campo de Cartagena* es precisamente porque tal asunto motivó discrepancias entre dos grandes investigadores cartageneros. Aquí viene de molde el aviso de R. Menéndez Pidal hablando de los romances¹: “Los romances no tienen verdadero interés cuando se estudian localmente”. Juicio asimismo extensible a todo tipo de material folclórico, como cantares y bailes. Es indudable que los estudios etnológicos tienen escaso valor sin perspectiva comparatista, es decir, que los materiales acarreados han de sobrepasar el ámbito local para contextualizarse en un espacio mayor, regional o nacional. Por ignorar la susodicha advertencia de M. Pidal, los cartageneros Ginés García Martínez (=GGM), doctor en filosofía y letras, y Federico Casal Martínez (=FCM), cronista oficial de Cartagena, cayeron en una estéril polémica respecto al predicho baile, dado que ambos sostenían lo mismo, pero sin percatarse de ello.

Confrontemos los respectivos textos, que no son contradictorios. Afirma FCM: “No tuvo la ciudad y su campo bailes genuinos, sólo uno, muy popular y divertido, que se solía bailar en las casas particulares con motivo de bodas y bautizos. Era *El Zarandillo*, vulgarmente llamado *El Zarangollo del Fraile*. La invitación se hacía, cantando todos a coro:

*Salga Vd., que le quieren ver,
bailar, saltar y brincar,
y dar vueltas al aire.
Este es el Zarangollo del Fraile.
Y, si no lo quiere bailar,
echarlo a la calle.*

¹ Carta privada a Manuel Muñoz Cortés (junio 1936).

El baile consistía en dar vueltas y saltos, ponerse de rodillas, ir de un lado para otro con los brazos en cruz, hacer muecas, quitarse la chaqueta y toda clase de locuras, terminando el bailar por dejarse caer rendido sobre un grupo de espectadores, con frecuencia de espectadoras, siendo aplaudidos por todos y obsequiados con un dulce y una copa de lecheañís. Luego se elegía a otro, y después a otro, y así sucesivamente, hasta que todos se lanzaban a bailar, cayendo fatigados los bailarines y los músicos, y así terminaba *El Zarangollo del Fraile*².

Replica GGM, poniendo en duda la realidad de tal baile³: “No he podido comprobar, ni en el recuerdo de los más viejos, la existencia de este baile. ¿No sería lo descrito una imitación ocasional, presenciada por el señor Cronista en ciertos círculos amistosos, imitación del baile infantil que hasta ahora tiene plena vigencia?”⁴. Ese aludido baile infantil femenino lo describe así: “Jugando al corro las niñas, y otras veces colocadas en dos bandos frente a frente, con las manos en jarras cantan la siguiente retahila (al tiempo que una es invitada, o requerida con un empujón, para que haga de solista):

Solista *“La señora... (aquí el nombre de la niña)*

*ha entrado en el baile:
que la baile que la baile.*

Coro *¡Que salga usted,
que la quiero yo ver
bailar, saltar y blincar!*

Solista *Y si no la baila,
la van a castigar..*

Coro *¡Que salga usted!
¡Que la quiero yo ver
bailar, saltar y blincar,
dar vueltas al aire!*

Todos *¡Por lo bien que lo baila esta niña,
dejarla sola, sola que baile!*⁵.

Denominaciones. El baile que nos ocupa ha recibido diferentes nombres, a saber, *la jerigonza* (con sus variantes polimórficas, jeringonza, jeringosa, caringosa, jirigonza, jiririgoncias, jirigüencias, ciringoncias) *del fraile, el zarandillo, las zarandillas, el zarangollo, las zaramandillas*. Fuera de la nota común de un fraile protagonista, las jerigonzas difieren grandemente de las zaramandillas en cuanto al contenido, ya que éstas muestran un subido tono lúbrico, no así aquéllas.

Existencia incontrovertible. En cuanto a la existencia de tal baile, nos hemos pertrechados de documentación abundantísima, tras minucioso rastreo por cancioneros españoles.

2 *Folklore Cartagenero*. Cartagena 1947, 42-43, cit. en GGM, *El Habla de Cartagena* (=HCar). Murcia 1960, 419-420, n. 174.

3 GGM, de sólida formación universitaria, minusvalora el libro de FCM, *Folklore de Cartagena*, del que hace un juicio un sí es no es peyorativo: “Tiene orientación ligeramente histórica, romántica, sin aparato erudito” (HCar 211).

4 HCar 420.

5 O. c., 342.

Sobre este baile son numerosos los testimonios localizados, que se ubican en los lugares siguientes: Asturias, La Rioja, Burgos, Zamora, Salamanca, Extremadura, Madrid, Toledo, Ciudad Real, Gerona, Lérida, Tarragona, Sevilla y Jaén, y por el Sureste en Ayora, Villena, Yecla, Cehegín, Murcia y Cartagena.

1. **Texto primigenio.** El musicólogo Torner declara: “Representa esta canción uno de los casos que mayor interés pueden ofrecer al folklorista. En ella vemos cómo un tema del siglo XVI persiste en la tradición actual con un área de extensión que abarca la mayor parte de la geografía peninsular. En nuestras investigaciones hemos tenido la fortuna de hallar un extraordinario número de variantes, alguna de las cuales recuerda muy de cerca la forma antigua”⁶. “En los libros de los vihuelistas hemos encontrado buen número de canciones populares castellanas con acompañamiento de vihuela, de algunas de las cuales podemos señalar su presencia en la tradición lírica actual: *La gerigonza*, baile popular del siglo XVI, puesto en música cifrada para vihuela de seis cuerdas por el maestro Fuenllana, en *Orphenica Lyra* (Sevilla 1554):

*Así, así, cuerpo de nos,
aquí veré yo
cómo bailaréis vos
a la Girigonza;
aquí veré yo
como bailaréis vos
a la Girigonza.
Saltar y bailar
con voces y grita
y vos renegar
serpiente maldita.
La Virgen bendita
os hace danzar
a la Girigonza, a la Girigonza, a la Girigonza”⁷.*

2. Versión asturiana

*“Que la quiero ver bailar,
saltar y brincar,
dar vueltas al aire,
con la geringosa de un fraile,
con su geringosa,
por lo bien que lo bailas hermosa
busca compañía.
Salga usted, don José,*

6 Eduardo M. TORNER: *La canción tradicional española*, en F. CARRERAS Y CANDI (dir.), *Folklore y Costumbres de España*. II. (1ª ed. 1944). ed. facs. 1988, 124-125.

7 O, c., 122-123.

*que lo quiero ver bailar,
por lo bien que lo bailas hermosa,
déjala sola, sola, sola*"⁸.

3. Otra versión asturiana. Melódicamente está mucho más cerca que la anterior de la versión del siglo XVI:

*"Al temperen dengueren denguerenón,
allá voy con mi serendengue.
Dejarmela sola solita dejar
que la quiero ver bailar
saltar y brincar
y andar por el aire.
Esta es la tonadita
que trajo el fraile*".

Se emplea en Asturias esta canción para acompañar un baile especial, conocido con el nombre de la *Geringosa*, modificación bable de la *Gerigonza*. Se ejecuta el baile del siguiente modo: colocados en círculo hombres y mujeres, sin que sea precisa una distribución alternativa, comienzan a cantar, acompañándose con un golpe de palmas en cada parte del compás. En el centro del círculo se encuentra ya de antemano una persona, hombre o mujer, la cual ejecuta un baile de movimientos sencillos: da un pequeño salto a cada golpe de palmas, llevando los brazos en alto y produciendo con los dedos un sonido que imita al de las castañuelas. Al decir los cantadores "busca compañá", el bailaror designa a una de las personas que forman el corro y avanza ésta hasta el centro del círculo, a la vez que los cantadores dicen: "salga usted don José" (igual si es hombre o mujer). Al decir los cantadores "déjala sola" (o "déjalo solo" si se refiere a hombre), abandona el centro del círculo el primer bailaror, uniéndose al corro. Queda bailando sola la nueva persona y se repite el baile en la forma descrita"⁹.

4. Versión de Arquillinos, Zamora:

*"Que la quiero ver bailar,
saltar y brincar,
y andar por el aire.
Esta es la tonadilla del fraile,
fraile cornudo,
que a la calle se sale desnudo*"¹⁰.

5. Versión de Salamanca. Esta versión, transcrita por nosotros, difiere de la que inserta Ledesma en su Cancionero Salmantino. Estas dobles versiones regionales revelan hasta qué

8 O. c., p. 125.

9 O. c., 125-126.

10 O. c., 126.

punto se ha hecho popular el tema. Es posible que una búsqueda minuciosa en la tradición actual nos proporcionara el placer de hallar alguna versión con forma casi idéntica a la antigua:

*“Salga usted, salga usted,
que la quiero ver bailar
saltar y brincar,
dar vueltas al aire.
Esta es la geringosa del baile,
porque es geringosa, etc.”¹¹.*

6. Versión madrileña. Que consideramos tan interesante como las cuatro anteriores:

*El señor (o la señora)... (fulano)
estaba en el baile.
Anda y que lo baile,
y si no lo baila
medio cuartillo da.
Anda que lo baile,
que salga ya,
que lo quiero ver bailar,
saltar y brincar
y dar vueltas al aire.
Por lo bien que lo baila la moza
déjala sola,
sola en el baile”¹².*

7. Versión sevillana

*“Esta es la geringonza er fraile
con su gerigonza (sic),
por lo bien que lo baila la moza,
dejarla sola, solita y sola,
sola bailando,
a mi niña le gusta er fandango, etc.
busque compañía,
compañía busque.
Salga usted, señor don Migué,
que lo quiero ver
sartar y brincar,
volar por el aire” .*

¹¹ Ibidem.

¹² O. c., 127.

Debo esta versión sevillana a la amabilidad de mi amigo el delicado poeta andaluz D. José Muñoz San Román, quien en carta que acompaña a la transcripción musical, me dice: “El canto de que usted me habla se llama aquí *La gerigonza del fraile* y se canta por Navidad, acompañado de baile; pero en fiesta de personas mayores. Una muchacha sale al ruedo y va describiendo una circunferencia dando saltitos y subiendo y bajando los brazos, mientras le cantan. Cuando dicen “busque compañía”, tira de un muchacho que está cerca del corro y sale “don Migué”, danzando igual que ella. La muchacha se sienta. Cuando vuelven a decir “por lo bien que lo baila la moza”, el muchacho tira de otra y la deja sola bailando. Y así se va repitiendo. El baile es muy divertido, porque los muchachos, generalmente, se azaran y bailan muy aturcidos”. Tiene particular interés el saber que en Sevilla este baile se ejecuta por Navidad: esto y las palabras de la versión antigua que dicen:

*“Saltar y brincar/ y vos renegar,/ serpiente maldita./
La Virgen bendita/ os hace danzar/ a la girigonza”,*

parecen indicar que era antiguamente un baile de significación religiosa. En las demás regiones donde hemos encontrado versiones de este baile pasó a ser diversión profana que se hace en cualquier día del año¹³.

Concluye el musicólogo: “Además de las versiones transcritas por nosotros, existen las de Murcia, en el cancionero de Verdú; Burgos, cancionero de Olmeda, y la ya señalada de Salamanca, en el cancionero de Ledesma”¹⁴.

Contra la afirmación de Torner sobre Murcia, no he visto ninguna canción parecida a *La jeringosa del fraile*, en el revisado cancionero de J. Verdú, pese a su existencia cierta en Murcia. Acaso *El Zángano* pudiera tener lejana similitud con aquélla, en la música, no en la letra.

8. Ofrecemos otra versión salmantina

*“Salga usted, salga usted (1)
que la quiero ver bailar,
saltar y brincar,
dar vueltas al aire.
Esta es la jeringosa (sic);
por lo bien que lo baila la moza,
que siga bailando,
que la acompañen”¹⁵.*

La nota (1) dice: “Como preludeo o invitación al baile en algunos coros se canta el siguiente tema, que enlazan con la canción dos niñas que salen a bailar cantando: “Que salga la dama”.

13 O. c., 127-128.

14 O. c., 128.

15 Aníbal SÁNCHEZ FRAILE: *Nuevo Cancionero Salmantino*. Salamanca, 1943, 243, nº 204.

9. **Versión de Burgos:** “Región Castellana. Hay diversas clases de canciones, como las para los bailes de las *Carrasquillas*, el *Pindajo*, el *Agudillo*, las *Agachadas*, el *Pelele*, la *Giraldilla*, la *Peringosa*. Tales tonadas son las que en su origen servían para facilitar el aprendizaje coreográfico. En las noches del invierno se suelen reunir en los pueblos gran número de vecinos en algún local a propósito, donde los mozos y mozas cantan y bailan la *Peringosa* o *Geringosa*, como dicen por los partidos de Roa, Aranda, Sales: es canción a lo llano que se usa en tales reuniones, llamadas *Veladas nocturnas*. Es de advertir que uno de los bailadores, cuando lo demanda el cantar, ha de quedar solo; y ha de hacer una mímica apropiada a las insinuaciones que le hacen los cantores”¹⁶.

10. **Otra versión de Burgos**, derivada de la anterior: “*La Jerigonza*. Es cante y baile popular del siglo XVI. En su origen es de significación religiosa y más adelante pasó a ser diversión profana. Era costumbre en las noches de invierno reunirse en local a propósito mozos y mozas para cantar y bailar la *Peringosa* o *Geringosa* como le llaman en Roa, Aranda y Sales. Realmente es canción a lo llano. Se baila en corro: sale una muchacha al ruedo y baila describiendo circunferencias, subiendo y bajando los brazos en tanto que le cantan:

*Salga usted
que la quiero ver
saltar y brincar
y andar por el aire.
Esto es la jeringonza (sic) del fraile
Dejadla sola,
solita y sola, sola bailando.*

Este baile lleno de picardía, en Burgos se baila por parejas, a distancia y mucho recogimiento”¹⁷.

11. Tres versiones riojanas

a) “*Jerigonza* (Corro y baile de niñas):

*La señorita Pili (o como se llame / ha entrado en el baile.
¡Que lo baile, que lo baile, que lo baile!
Y si no lo baile, / medio cuartillo pague.
¡Que lo pague, que lo pague, que lo pague!
(Que salga usted,
que la quiero ver bailar,
saltar y blincar (sic),
dar vueltas al aire.*

¹⁶ Aurelio CAPMANY: *El baile y la danza*, en F. CARRERAS Y CANDI (dir.), *Folklore y Costumbres de España*. II. (1ª ed. 1944) ed. facs. 1988, 266.

¹⁷ José SÁNCHEZ ROMERO: *Castilla. La copla, el baile y el refrán*. Madrid 1972, 143-144.

*Con lo bien que lo baila la moza,
déjala sola, sola, solita)*

Se colocan las niñas en corro, con una en el centro, cantando el corro. Al v. 5, sale del corro una niña que elige la que está en el centro. Las dos saltan y dan vueltas al aire. Al v. 10, se queda la elegida; y así continúan hasta que la totalidad de las niñas ha entrado en el centro del círculo. (Ezcaray, 239)¹⁸.

b) *La jeringosa*. Corro y baile de niñas:

*Salga usted, salga usted,
que la quiero ver bailar,
danzar y blincar (sic),
y dar vueltas al aire.
Y esta es la jeringosa del baile. (var. fraile)
Busque compañe, compañe busque,
que esta es la jeringosa del baile. (var. fraile)*

La cantaban formando corro. Una niña se coloca en el centro del mismo con las manos en las caderas. Al v. 6, elige a una niña y siguen el baile las dos, volviendo a elegir, al final, la segunda a otra y retirándose la primitiva. Continuaban así hasta agotar el número de niñas que figuraban en el círculo. La versión procede de Zorraquín. (Ezcaray, 240)¹⁹.

c) *Jerigonza* (“La zarabandilla”)

*Dice que no la quieres,/ y la regalas
peritas de donguindo/ y uvas tempranas.
(¡Al treboletré!
Allá va, que voy con usted.
Dejarla sola, sola,
que la quiero ver bailar
triscar y andar por el aire.
Ésta es la zarabandilla
de fraile francisco,/ de francisco fraile.
Busque una de su gusto/ que la acompañe.) (bis)*

Nota. Se trata del célebre baile de la jerigonza, del siglo XVI. Lo cantan y bailan las mozas con pandereta –cuyo ritmo no se nos indicó– y lo van realizando conforme indica la letra, cuantas veces quieren”. Versión aprendida “de las mozas de su pueblo, Canales de la Sierra”. (Nájera, 483)²⁰.

12. **Versión de Cataluña:** “El baile la *Caringosa*, *Cariñosa*, *Carrigosa*, no es más que la importación de la *Jeringonza del Fraile*, popular en diversas localidades de España. En Cataluña lo ha sido en distintas localidades de las provincias de Lérida, Gerona y Tarragona.

18 Bonifacio GIL GARCÍA: *Cancionero Popular de La Rioja*. Barcelona, CSIC, 1987, 373.

19 O. c., *ibid.*

20 O. c., 461.

La letra que le acompaña es una corrupción de la castellana según lo demuestra el nombre con el cual se menciona. A fin de completar su información acompañamos la melodía usada en la región pirenaica leridana:²¹.

13. **Versión de La Mancha:** “*Coreografías de jeringonzas*. Este baile es de los más conocidos por toda la región manchega, especialmente en las comarcas vinícolas, como Tomelloso, Valdepeñas, Manzanares, Alcázar de San Juan, Campo de Criptana, Socuéllamos y otros muchos. Suelen bailarlo, por regla general, en el campo, cuando están descansando los campesinos, de modo singular en la recolección de la vendimia. En el Romeral, uno de los pueblos de la Mancha toledana que aún conserva todo su tipismo a través de la canción popular, se baila de la siguiente manera: Primeramente lo hace una pareja, mozo y moza, sin cantarlo. Después, al repetirlo, se queda la moza sola bailando, y cuando los cantores dicen las palabras “Esta es la jeringonza de un fraile”..., la pareja citada empieza a bailar hasta llegar a las palabras “Déjela usted sola”. Entonces el mozo se quita y queda sola la bailadora, y al decir los cantores “Que busque compañía”, la moza saca al mozo que ella quiere de entre la cuadrilla que presencia el animado baile, quedando después el mozo solo al decir los cantores “Déjele usted solo”, y así sucesivamente, estando horas y horas hasta que quieren “cortar” el baile²². En la parte musical, se ofrecen dos versiones. La 1ª versión pone: “*La jeringonza*. Estas son jeringonzas de un fraile...”²³. La segunda versión reza: “*La jeringonza*:

Esta es la jeringoncia (sic) de un fraile, con su jeringoncia. Baile usted, baile usted, baile usted,

*que la quiero yo ver de saltar y “blincar”
y dar “güeltas” al aire.*

*Por lo bien que lo baila esa moza
déjela usted sola que siga bailando.*

Baile usted, baile usted, baile usted,

*que la quiero yo ver de saltar y “blincar”
y dar “güeltas” al aire.*

Por lo bien que lo baila esa moza que busque compañía.

Por lo bien que lo baila esa moza que siga la danza.

*Que salga usted que la “quio” yo ver saltar y “blincar”
y dar “güeltas” al aire”²⁴.*

Véase ilustración musical.

14. **Versión extremeña:** “*La jeringonza*. (Dictó Tecla Muñoz, de Herrera del Duque). Forman las niñas dos filas, una enfrente de otra. Baila la designada entre las dos filas, y van saliendo conforme vayan nombrando. Palmetean en cada parte del compás:

21 A. CAPMANY, *El baile*, 307.

22 Pedro ECHEVARRÍA BRAVO: *Cancionero Popular Musical Manchego*. Madrid, CSIC, 1951, 58.

23 O. c., 231, nº47.

24 O. c., 232, nº 48.

La Jeringonza (2ª Versión) - La Mancha

Allegretto.

Es - taes la je - rin - gan - cia deun frai - le con su je - rin -
 - gan - cia — Bai - le^{us} - tè" bai - le^{us} - tè" bai - le^{us} - tè" que la quie - ro yo
 ver de sal - tar y "blin - car" y dar "güel - tas" al ai - re — Por lo
 bien que lo bai - læ - sa mo - za dé - je - la^{us} - tè" so - la que
 si - ga bai - lan - do — Bai - le^{us} - tè" bai - le^{us} - tè" bai - le^{us} - tè" que la
 quie - ro yo ver de sal - tar y "blin - car" y dar "güel - tas" al
 ai - re — Por lo bien que lo bai - læ - sa mo - za que bus - que com -
 - pa - ña — Por lo bien que lo bai - læ - sa mo - za que si - ga la
 dan - za — Que sal - ga^{us} - tè" que la "quio" yo — ver sal -
 - tar y "blin - car" y dar "güel - tas" al ai - re. - - -

*La señorita Juana (o como se llame, y así las demás niñas)
ha entrado en el baile,
que lo baile, que lo baile, que lo baile.
Salga usted (La niña que viene bailando sola, coge a otra moviéndose las dos),
que la quiero ver bailar,
saltar y brincar, y andar por los aires.
Por lo bien que lo baila la moza,
déjala sola, sola en el baile (Retírase la niña primitiva y queda bailando la
que últimamente salió a hacerlo)²⁵.*

El juego de baile infantil **La jeringonza**, de la XVI centuria, se viene usando en los pueblos por personas mayores, por ejemplo, en las bodas cuando el baile y la alegría han llegado a su punto culminante. Pues bien, en los pueblos importantes es ya corriente que lo empleen las niñas algo mayores²⁶.

15. **Versión de Jaén:** “De *La geringonza del fraile* en Jaén he recogido algunas variantes muy conocidas en toda la provincia; por cierto, que nuestras versiones son semejantes a las de Zamora y Sevilla”. “Entre las más antiguas de este grupo de canciones variadas, hay cinco versiones de la célebre *Geringonza del fraile*: tres son de Jaén, con el título de “La tía Totana”, “Que lo baile” y “Salga usted a bailar”. De las otras dos, una es de Cazorra, la titulada “Mi nena Juana”, y la otra procede de Úbeda, “La geringonza”. Este género de baile-canción data del siglo XVI, y en Jaén, en la actualidad, se interpreta como una especie de “melenchón” (corro) sin llegar a ser baile, aunque por la letra se adivina que, en principio, sí lo sería²⁷.

16. **Versión de Ayora (Valencia):**

*“Salga usted que la quiero yo ver
saltar y blincar,
dar vueltas al aire.
Estas son las jeringonzas de un fraile;
que la dejen sola, sola está;
que busque compañía.
Salga usted, que la quiero yo ver
saltar y blincar,
dar vueltas al aire”²⁸.*

25 Bonifacio GIL GARCÍA: *Cancionero Popular de Extremadura*. II. Badajoz 1956, 78-79 b.

26 O. c., II. 89-90 a.

27 M^a Dolores TORRES: *Cancionero Popular de Jaén*. Jaén 1972, Introducción, 1 y 3.

28 José MARTÍNEZ SEVILLA: *En Ayora. Temas y costumbres*. Valencia 1978, 181.

17. **Versión de Villena** (Alicante):

*“Esta es la jerigonza del fraile
con su jerigonza, con su jerigonza.
Salga usted, que la queremos ver
saltar y brincar,
dar vueltas al aire.
Por lo bien que lo baile (sic) ese mozo,
que busque compañía, que busque compañía.
Por lo bien que lo baila esa moza,
que la dejen sola, que la dejen sola,
que la quiero ver bailar
saltar y brincar,
dar vueltas al aire.
Por lo bien que lo baila esa moza,
que busque compañía, etc., etc., etc.”²⁹.*

Es muy significativo que figure en la sección Juegos, porque más que un baile de fórmula coreográfica, es una cantinela de melodía muy simple acompañada de libre movimiento.

18. En **Yecla** (Murcia), tan cercana, existe el mismo baile, pues el *Diccionario del habla de Yecla* lo menciona así: “jerigonzas, pl. Baile en corro y en donde sucesivamente cada uno de los participantes sale al centro”.

19. **Murcia** (María Valverde Cuevas, 86 años):

*“Estas son las jeringozas (sic) del fraile,
y el que no las baile
se vaya a la calle.
Salga usted, salga usted
que la quiero yo ver
saltar y brincar,
y dar vueltas al aire.
Con lo bien, con lo bien
que lo baila esa moza,
que la dejen sola,
que la quiero ver”³⁰.*

20. **Versiones de Cehegín** (Murcia), recogidas en trabajo de campo:

a) *“Estas son, estas son
las jirigonzas del fraile,*

²⁹ José M^a SOLER GARCÍA: *Cancionero Popular Villenense*. Alicante 1986, 243.

³⁰ P. GUERRERO - A. LÓPEZ: *Poesía Popular Murciana*. Murcia, Universidad, 1996, 204.

*y el que no las baile,
 se vaya a la calle.
 Salga usted, salga usted
 que lo queremos ver,
 saltar y bailar
 y dar vueltas al aire.
 Por lo bien, por lo bien
 que lo baila esa moza,
 que siga bailando
 y la dejen sola.
 Sola está, sola está
 y solita estará,
 que busque compañía
 y la encontrará.
 Estas son, estas son
 las jirigoncias de un fraile,
 y el que no las baile,
 se vaya a la calle”.*

*b) “Estas son
 las jirigüencias de un fraile,
 que el que no las baile
 se vaya a la calle.
 Y vuelve a tocar,
 y vuelve a cantar,
 y el que no las sepa
 se vaya a acostar”*

21. Juego-baile-canción infantil

*“97. La jeringosa. La señora.....
 ha entrado en el baile,
 que lo baile,
 que lo baile y que lo baile,
 y, si no lo baila,
 medio cuartillo pague,
 que lo pague, que lo pague.
 Salga usted,
 que la quiero ver bailar,
 saltar y brincar
 y dar vueltas al aire.
 Con lo bien que lo baila la moza,
 déjala sola,/ solita, sola,/*

sola bailando.

Que la acompañen (y se repite)”³¹.

Otra versión de la canción infantil comienza así:

Ya ha salido el sol

sin pizca de aire,

que lo baile que lo baile

(La señorita...

ha entrado en el baile..)

Curiosamente, en ninguna versión de este baile o corro infantil, derivado de aquel baile, se nombra para nada al fraile.

Orígenes del baile *La jerigonza*. Se trata con toda certeza de un baile que se remonta al menos a las primeras del siglo XVI. Su texto prístino es religioso, pero sin mención ninguna a fraile. Probablemente la introducción del fraile pudo obedecer a dos causas: una es la rima, o sea, el consonante de baile con fraile; y la otra, la tendencia antirreligiosa tan arraigada en España. Pudo ocasionarla algún hecho burlesco real divulgado o algún chascarrillo gracioso o satírico antifraile, publicado en colecciones o florestas de entonces y luego popularizado. Yo me imagino la creación del mítico fraile, que se sacaría de entre la turba de frailes limosneros generalmente legos, o de frailes giróvagos. Por otra parte, es muy sugerente que en la versión primitiva se hable de la Virgen, concretamente de la Inmaculada, privilegio mariano defendido acérrimamente por los franciscanos. Pensando bien, pudo insertarse el nombre arquetípico del fraile en el siglo XVII, como protagonista en algunas de las muchas fiestas que se organizaban en España en honor de la Purísima Concepción de María. Pero, pensando mal, también pudo salir este prototipo risible de fraile, tomado de algún suceso cómico en que participara algún fraile. Por ejemplo, al estar invitado en alguna boda o fiesta familiar, no podría zafarse de la situación, y al no saber bailar, comenzaría a dar saltos y brincos haciendo jerigonzas o mojigangas, lo que motivó el regocijo general, quedando como refrán “las jerigonzas del fraile”. O también pudo ser que, propiciado por la rima fraile/baile, se incorporara la palabra fraile a dicho baile. A su tiempo, surgiría el baile infantil, a imitación del baile de adultos.

Llegados a estas alturas, no creo que nadie dude de que el baile ha existido realmente y existe hoy de forma latente en las personas mayores. A mí, desde luego, no puede caberme la menor duda de su existencia por lo que voy a declarar. Es la definitiva baza, que he guardado para el final. Se trata de un argumento empírico e irrefutable, o sea, mi propia experiencia. Yo fui, en varias ocasiones, testigo presencial pasivo de un baile casero en una familia amiga durante mis años de estancia en Cehégín (Murcia), cabalmente el mismo baile que detalla FCM, que no es otro que el baile que nos ocupa, *las jerigonzas del fraile*.

31 Arcadio LARREA PALACÍN: *A la rueda, rueda. Canciones de las niñas*. Tetuán 1955, 109.

CONCLUSIONES

- 1) A fuer de conocedor del asunto en cuestión, mi dictamen es que los consabidos autores cartageneros coinciden sin saberlo, pero, por falta de campo visual, se contradicen y yerran. GGM falla al negar la existencia de tal baile, sostenida por FCM. Este, a su vez, por miope localismo, se equivoca al creer el tal baile como genuino de Cartagena, cuando está extendido por toda España.
- 2) Sobre la evolución de dicho baile, la realidad es justamente la contraria a la hipótesis de GGM. La canción infantil bailable procede o es imitación del baile de adultos de las jerigonzas del fraile, no al revés. El baile infantil debió de aparecer muy tempranamente, pues se omite el nombre de fraile.
- 3) El baile de *la Jerigonza* se remonta al menos a principios del siglo XVI, sin ninguna mención de fraile.
- 4) La letra primitiva era de carácter religioso-mariano, tal vez surgida en las polémicas de exaltación inmaculista de la época.
- 5) La alusión a fraile debió de insertarse en el siglo XVII, favorecida por la rima o por mera intención satírica.
- 6) Tanto el baile de adultos como el juego de niñas están muy extendidos por toda la península.
- 7) En Cartagena han existido *la jerigonza del fraile* y su derivado el juego infantil, conservándose hoy en estado latente.